



Puntos de vista

213069

"Después de mi casa"

por Juvenal Jorge Ayala

De repente dan ganas de ser más que un pan duro". Reza así el comienzo de un poema del libro "Después de mi casa", su autor es Carlos Amador Marchant, nacido en Iquique en el año 1955. Marchant ha realizado una vasta tarea poética en la zona, recordemos que desde los 19 años está realizando su ejercicio poético.

Este libro editado en Arica - ciudad donde radica el poeta - durante el año pasado, tuvo como preámbulo el que este autor estuviera atado a un tronco durante más de tres horas, frente al mar, símbolo de la libertad, extenso cuadro de naturaleza bien montado, horizonte infinito de la poesía y sacrificio de la poesía actual y de este autor.

Recuerdo a Carlos, juntos en su casa alrededor de un vaso de vino tinto, me regaló esta magnífica obra, allí dije que haría leer o escuchar su poesía mientras viviera - estoy seguro que lo hará - allí en su humilde morada, humilde como él, se siente un agrado al sentir la poesía tan de cerca, porque cuando la humildad es talento y calidad, no hay nada más especial.

Creo que no ser imparcial en cuanto al análisis poético de la obra del poeta, no me importa, el reflejo o el contexto de "Despóés de mi casa" es en definitiva la figura del autor, su forma de ser. "De aquí parte toda mi insolente cara de loco./ De la sombra de un árbol muerto por sequia".

Las escenas cotidianas, lo doméstico, lo de la calle, del barrio, del pueblo, el poeta las pincela muy bien, son los detalles que la mayoría de la gente no observa por ir muy apurada es el poeta el que está atento a todo: "Quiero decir que es una casa pobre./ Pobre como un papel abandonado. De ésoa/ que se observan amarillos/ en los rincones más oscuros de alguna parte".

Muchas veces el poeta siente la soledad, común denominador de los grandes creadores y se atreve a explicarlo: "Pero yo no converso con nadie. Es mejor/ sentirse solo/ como una isla". Siente también la necesidad de aullar (como el lobo estepario de Hesse), "A veces, pesa como un fierro, la ira de la gente./ Y mantenerse incólume/ es cosa de otro

mundo", es la rutina la que lo manipula y subyuga, entonces reflexiona, "he pensado retrasar mi marcha/ e irme a la orilla de mi vida", pero el autor busca soluciones y encuentra la serenidad y se resigna, "Pero la vida es una cosa distinta/ a como la jugamos./ Vale la pena mirarla de otro modo".

Nuestro amigo y conocido escritor (que entre otras cosas dirige la revista Extramuros, ventana de muchos poetas nortinos), termina esta obra con el poema "Y...?", donde Marchant llega una vez más a la antítesis del estado de ánimo, exclamando "Y por tantas cosas que no me han dado/ corro lanzando pleteadas a medio mundo./ Mío es, en cambio, el guitarreo lindo de la soledad". Y terminaremos con el final de este poema epílogo de la obra comentada: "Y abro la boca atónito/ esperando/ todavía/ que alguien abra la puerta diciendo/ "entra, de una vez por todas, pequeño granuja".

Entra Carlos, entra al umbral del aplauso y el elogio de quienes te conocemos y te admiramos.

Iquique, Verano del 84.

"Despues de mi casa" [artículo]. Juvenal Jorge Ayala

AUTORÍA

Ayala, Juvenal J., 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Despues de mi casa" [artículo]. Juvenal Jorge Ayala. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)